



El hogar es un gran epicentro de violencia

Informe Forensis de Medicina Legal revela aumento de agresiones cometidas por familiares.

Dos años de cárcel podría pagar Hernando Antonio Vergara Casas, capturado por la Fiscalía hace 15 días y quien aceptó el cargo de violencia intrafamiliar por una golpiza a su hermano.

El juez del caso no lo privó de la libertad, pero sí le ordenó que se fuera a vivir a una casa diferente y le prohibió acercarse a su familiar.

Y a 60 años de cárcel fue condenado hace cuatro meses Hernando Hernández, apodado el 'monstruo de Bosa' porque en noviembre del 2013 asesinó a su esposa, a sus dos hijos y a una sobrina.

Los dos casos son ejemplo de una problemática que crece en Colombia: las agresiones de todo tipo en los hogares o en las que el victimario es conocido, amigo o, con frecuencia, familiar de la persona afectada.

En el informe Forensis, la radiografía de la violencia que cada año realiza el Instituto de Medicina Legal, se revela un desolador panorama: los hogares son hoy el primer escenario agresiones sexuales –con los niños como primeras víctimas–, y de violencia entre parejas y contra los adultos mayores. Y son, además, el segundo lugar donde más se cometen homicidios.

Y es que si bien el número total de registros de violencia intrafamiliar disminuyó en 105 comparado con el 2014, tanto los casos contra niños, niñas y adolescentes, así como contra adultos mayores, aumentaron.

Lo mismo ocurrió con el número de agresiones sexuales cometidas por un familiar o una persona cercana a la víctima, que pasó del 86 por ciento en el 2014 al 88 el año pasado. En el 2015, Medicina Legal realizó 26.985 exámenes por casos de violencia intrafamiliar. De esta cifra, 10.435 corresponden a casos contra niños, niñas y adolescentes (29 por día) y 1.651 contra población adulta mayor: 237 más que en 2014.

Por la gravedad de sus lesiones, de todas las personas evaluadas, el 82 por ciento (22.332) recibieron incapacidad médica por un diagnóstico de politraumatismo. El primer escenario donde se cometieron las agresiones fue en la vivienda, correspondiendo al 72,48 por ciento de los casos. Además de la violencia entre familiares,



hubo 6.131 personas en los registros de violencia interpersonal que fueron agredidos por un amigo.

En cuanto a la violencia contra niños, niñas y adolescentes, en el 32,88 por ciento de los casos el agresor fue el padre, y en el 30,69 por ciento, la madre. No obstante lo anterior, cabe destacar que hubo una disminución de la participación de los padres con relación al año 2014 en las agresiones contra los niños.

En la violencia contra la población adulta mayor, el 38,42 por ciento fue cometida por los hijos, pero también se registraron agresiones entre hermanos (25,74 por ciento) y cuñados (16,85 por ciento).

“El mayor factor que desencadenó los hechos violentos hace referencia a la intolerancia-machismo, en un 88,23 por ciento para víctimas hombres y un 86,90 por ciento para víctimas mujeres”, se lee en el informe. Otro detonante es el consumo de drogas o alcohol.

Desde muy pequeños

El panorama es todavía más dramático cuando se trata de violencia sexual. Ese delito creció el año pasado en el país, y los médicos legistas atendieron a 22.155 víctimas: 1.046 más que en el 2014. Las estadísticas dan alguna idea del horror de esta realidad: hubo 2.500 casos en los que las víctimas no habían cumplido aún los 4 años de edad.

Y en nueve de cada diez del total de los casos, el agresor estaba en casa o en el entorno de la víctima: era un familiar, amigo, pareja o expareja, o la persona encargada del cuidado de la víctima.

¿Qué puede estar pasando en el país? El psicólogo Francisco Alucema sostiene que en muchos casos juega la dependencia económica de la víctima con el victimario para que se dé ese tipo de comportamientos. Esas posiciones dominantes serían el argumento de los agresores para intentar justificar sus actuaciones.

El doctor Carlos Eduardo Valdés, director de Medicina Legal, dice que es clave romper la cadena de abusos que perpetúa esas prácticas. “La violencia intrafamiliar y la violencia sexual muestran una tendencia a aumentar”, dice Valdés. “En la violencia sexual, el principal agresor es el familiar, y una de las explicaciones es que hay una cadena ininterrumpida de agresión, porque el hombre que fue agredido sexualmente en su infancia va a ser agresor en el futuro”. Muchos de los casos reportados mostraban la coincidencia de padres agresores que fueron agredidos de niños.



En ese sentido, Esteban Cruz, profesor de la Universidad del Rosario, sostiene que se necesitan políticas de Estado más efectivas para romper estos patrones, pues la protección integral de menores vulnerables podría servir para evitar futuros agresores.

La muerte, de fiesta

En el 2015 se cometieron 11.585 asesinatos en el país. Aunque el homicidio sigue a la baja –la cifra total más baja en 30 años–, Medicina Legal advierte que al menos uno de cada tres asesinatos (3.938 casos) se dio en celebraciones, fiestas, reuniones de familia o eventos públicos. La situación es tan absurda que el doctor Valdés señala que, sin duda, “el ocio es uno de los factores de riesgo para la vida”. Como en los otros tipos de violencia, en la homicida también pesa la que perpetran familiares. En al menos 145 de los asesinatos el victimario fue la pareja o expareja de la víctima; en 122 ocasiones fue un familiar, y en 85 de los hechos, víctima y victimario eran amigos.

La radiografía de la muerte en el país

1. Los hombres se suicidan más

En el 2015 se registraron 2.068 suicidios, un 10 por ciento más que en el 2014, cuando hubo 1.878 casos. La población con mayor riesgo fueron los hombres, en un 80 por ciento. Llama la atención que de los 1.655 hombres que se quitaron la vida, 1.001 eran mayores de 30 años. La cifra de mujeres fue de 413. Casi todas las víctimas tenían menos de 35 años. El informe advierte que los conflictos de pareja, la enfermedad física o mental y problemas económicos fueron los principales detonantes del suicidio. El domingo es el día con más casos.

2. 424 muertes en el trabajo

Para el año 2015, el mayor número de muertes accidentales (424) se dio en actividades relacionadas con el trabajo. En este hecho, solo 10 fueron mujeres. El segundo lugar fue durante la asistencia a eventos culturales, de entretenimiento o deportivos, con 331. En escuelas solo se registraron 3 casos. En general, los hombres son los más afectados por muertes accidentales: 1.274, un 81 %.

3. 6.884 muertos en la vía

En Colombia, los accidentes de transporte son la segunda causa de muerte violenta en el país. Es la mayor cifra en la última década y la más alta en los últimos 15 años (6.551 en el 2000). Los peatones son casi siempre las víctimas. Les siguen los ciclistas y motociclistas.



El año pasado se registraron 45.806 personas lesionadas. Las muertes se concentran los fines de semana, en un 37,5 %.

4. El perfil de las víctimas

Hombres entre los 20 y 24 años, solteros, con educación básica preescolar, son las principales características de los 11.578 homicidios que se registraron en el 2015 (1.041 menos que los registrados en el 2014). Las armas de fuego y cortopunzantes son el mecanismo más utilizado para cometer los asesinatos. Los hombres representan el 91 % de las víctimas, con 10.608 casos.

Diario EL TIEMPO, 7 de Agosto de 2016. Página 15